



A QUI ESTOY.

Periódico semanal.—No se ocupará ni de religion ni de política.

NÚM. 14.—DOMINGO 15 DE ENERO 1860.—6 REALES POR TRIMESTRE.

BUENAS NOCHES.

Aquí estoy está de enhorabuena. No se ha casado, con todo: hay mas, promete formalmente permanecer soltero, por que teme á la lengua y mal genio de la *parienta*, mas que á una hoja empedrada de palabras y vacía de sentido comun.

No le gustan tampoco á nuestro mozo los miriñaques que usan en nuestros dias las damas de alma y cuerpo, ó sean las damas de doble cuerpo y alma angosta y pequeña, que son las que mas abundan.

Es verdad que él no ha de enlazarse, *in faciem ecclesie* y despues de las proclamas, con una muger de carne y hueso sino con una hembra de papel, digamos con una *periódica*.

Pero, ni por esas. *Vade retro* al matrimonio.

Es que las damas de papel, las damas de la imprenta, tienen tambien, como las otras, la inclinacion, el instinto de ahuecarse.

Ahuecamientos de la fantasia, hinchazones de la vanidad; pero al fin miriñaques, es decir, aire.

Palabras, palabras, palabras, como diria un filósofo hipochondriaco.

Aquí estoy, cómo gasta buen humor, no dice nada, á lo menos en voz alta. Se echa el sombrero sobre las cejas, se sonrie y esclama para su capote: *picarueta, no vuelas tan alto que te vas á caer*.

Empero, bien mirado, ese miriñaque no es tal por que no se ata á la cintura, ni se forma de acero, sino de los vapores del cerebro, del gas sutil del ingenio.

Merece mas bien el nombre de *globo*, solo que no levanta á los cuerpos humanos, de manera que no es raro verle oscilar en el aire, y al areonauta y su barquilla lamiendo la superficie de la tierra. O el globo es de poca potencia, ó el lastre excesivo, ó las dos cosas á la vez. He aquí tres términos fatales que, si dejan tomar vicinto, impiden el vuelo.

Pero el caso es que *Aquí estoy* está de enhorabuena.

¡Salud y fraternidad, pues, benévolos lectores, y entiéndase aun mas cariñosa la salutacion para vosotros ¡oh amados suscritores!

Hoy cumple tres meses de existencia: hoy se ha cumplido un trimestre de su edad en este mundo.

No hay que asustarse, amigos, no vence por ello la contribucion, ni se trata de imponeros una nueva gavela.

Es verdad que habreis de *contribuir* con dinero y paciencia para leer el humilde papel que ha venido hasta ahora á visitaros semanalmente; pero lo del dinero es anticipo voluntario, (así fueran todos los anticipos y no anticipos); y lo de la paciencia, francamente, ya sabe que la teneis vosotros y otros muchos, muchísimos, que unidos formais lo que se llama público, el respetable, ilustrado (añádase *pacientísimo*) público.

El público es otro Job, ó su imágen, bajo cierto punto de vista.

«En efecto, dirá algun amigo nuestro, tu lo has dicho: admite á buena cuenta los artículos de *Aquí estoy*....»

Ese amigo nuestro, al prounciar la frase anterior, oculta su rostro y maliciosa sonrisa con el embozo de la capa; pero da con el pié á su vecino, y este al otro, y la fisga se comunica por telégrafo. Dios se lo pague.

Mas, á pesar del respeto que nos merecen los pies, por que desde Adán y Eva han servido de hilos eléctricos de comunicacion íntima, el huésped de esta casa se cala hasta las orejas su sombrero italiano.

Es muy natural. Lo que se hace con los piés, no suele tenerni piés ni cabeza, y si esta lo aprueba, lo cual sucede raras veces, le aplica metafóricamente el nombre de *cien piés*.

El público merece para nosotros el epíteto de *pacientísimo* por otras consideraciones que esperamos tenga la paciencia de permitir que guardemos para otra ocasion, á la cual, aunque dicen que es calva, cómo hallemos medio de cogernos á un pelo, ya, ya... *Cosas veredes*....

Pero el Cid no tiene nada que ver con las *cosas que veredes* si nosotros cogemos un pelo de la ocasion.

¡Vaya! Lo que pensaria en nosotros el Cid cuando conquistaba á Valencia.

¡Pues! Y lo que pensamos nosotros en él cuando escribimos para *Aquí Estoy*.

Estamos en paz, en santa paz.

Cómo que se ha concluido el trimestre que teniais adelantado ¡No es verdad suscritores?

¡Un trimestre!

Se nos ocurre ahora que las libranzas á 90 dias fecha no

llegan nunca al vencimiento para el tomador y viene ese al día siguiente para el pagador.

No imiteis vosotros á este último, porque, si la vida es un soplo, ¡qué diablos! un trimestre no es cosa tan despreciable.

Siendo la vida un soplo, hubiera sido muy cruel morir antes de cumplir los tres meses, ¿no es verdad?

Pues no faltó quien señalara dentro de ellos el término malogrado de la existencia de *Aquí Estoy* ¡Faláz cálculo humano!

Pero el caso es que quien tales agüeros formaba no puede ser su heredero; primero, porque no quiere; segundo, porque no le sienta bien el sombrero italiano, único objeto que dejará aquel al tiempo de su muerte.

Question difícil: ¿á quien legará *Aquí Estoy* su sombrero de la patria del Dante, si viene un soplo de aire colado á cortar su existencia?

Ved que aquel á quien le toque ha de saber llevarlo con gracia y con cierto *aqué!*

No os devaneis los sesos. El personaje de cuya sucesion se trata, nos ha dicho en confianza que no piensa fallecer por ahora, y que si ocurre un *accidente fatal* se lo transmite al público.

Para cuando llegue la ocasion le rogamos encarecidamente que guarde con amor y con respeto la herencia, y que la transmita fielmente á sus hijos y estos á los suyos como un depósito sagrado y una veneranda tradicion.

Pero, dicho esto, dejemos á la muerte en su casa y á los pronósticos humanos en la cueva.

Si la vida es un soplo, aprovechemos ese ambiente y..... ¡vivamos!

Si la vida se corta con un soplo, sabed suscritores que contamos con el soplo de la vuestra para impedir que aquel lleve al otro mundo á nuestro jóven denodado.

No salgais luego con que contamos sin la huésped.

Si la vida es sueño, como dijo Calderon, no olvideis que en sueños se ocurren cosas muy raras; que si hemos soñado rarezas y estravagancias en los tres meses que llevamos soñando, acaso Morfeo nos inspire mejor en la próxima etapa; que antes de dormirnos cuidaremos de recordar *bellas historias* y de inventar *sentimentales anécdotas* para que se aparezcan despues y brillen ante vuestros ojos con los matices y vivos colores del sueño, artista de primer orden.

Hacedlo así; pero, interin, cómo es tarde ya, dispongámonos y disponeos á soñar. Soñemos, que la vida es bella y bello es soñar.

Una palabra antes de dormir. No olvideis que, como dijo alguien, *post nubila phæbus*, esto es, que tras un tiempo otro vendrá.

Dicho esto, *Aquí Estoy* apaga su linterna, nosotros la candleja y..... ¡Chist! Buenas noches.

ANTONIO MESTRES.

BUENOS DIAS.

Imaginaos amables suscritores un individuo apremiado por sus compañeros para escribir algo sobre algo.

Acudé al escaso caudal de ideas de que se cree provisto.

¡Oh fatalidad! estan sin duda las susodichas de *piñonagueo* ¿que hacer en este apurado trance?

Abrir de par en par las ventanas del alma y esperar. Pero esto tiene sus inconvenientes: el paso queda libre, mas inutilmente: ni la mas leve especie.

Peor que peor: antes nos faltaban ideas; ahora perdemos la esperanza.

Ibamos á declararnos inhábiles para satisfacer las legítimas exigencias de la redaccion, cuando por colmo de calamidades penetraron en el local de la misma, dados del brazo, un vicho oblongo erizado de patas y el diablo en figura de domine de aldea. Hicimos la señal de la cruz, pero.....

— *Cangrejo*, dijo de pronto el diablo, señalando á su compañero en actitud amenazadora y hostil, y fijando sobre nosotros sus centellantes ojos.

Dicta, fué nuestra contestacion considerándonos débiles para luchar con tan formidable preceptor.

El diablo nos dijo al oido.—Hoy me toca á mi llenar una página de *EL AQUÍ ESTOY*, quiero hablar del *cangrejo*, de ese animal que he traído aqui.

Escribe.—

Nosotros temblando escribimos lo que al señor diablo le plugo dictar.

Dijo así.—La zoologia no ha dado á este crustáceo la importancia que merece: le dedica algunas observaciones mas lo deja al fin sumergido entre el largo catálogo de especies pertenecientes al grupo de los anillados.

La politica es la que ha venido á darle boga. Le ha pasado lo que á muchos bipedos racionales, á quienes las oscilaciones de aquella, sacaron del fondo del olvido en que yacian por su ineptia.

Se encaramó desde las rocas donde habitaba tranquilamente, hasta las ignotas regiones en que la inteligencia gusta fantasear sus locas proles.

Este respingo, verificado en alas de algun entendimiento chusco, lleva al cangrejo casi al limite que la indole de vuestro periódico tiene señalado, por falta de unos miles del pico que se os estraviaron, poco antes de aparecer en la arena de las publicaciones semanales.

Sin embargo, como no teneis vedado tratar de los cangrejos que vegetan por el mundo, ora echándose para atras, ora acometiendo hacia adelante, segun las conveniencias del momento, semejando en esto á los animalejos de que estoy ocupándome, voy á darte una ligera tintura de sus propiedades características y de las raras evoluciones que ejecutan.

El simil que puede dar idea exacta del cangrejo-tipo, es el tambor mayor de un regimiento andando con la cara vuelta á la banda.

En la propia disposicion marcha el cangrejo vuelto de espaldas al público y con la vista fija en las *Ollas de Egipto*.

Admírese la sagacidad de esos monstruos singulares; es de ver como andan, ya sea lentamente ó bien al paso redoblado y aun á paso ligero; nada, ni un traspie, ni la menor vacilacion al sentar la planta.

Es cierto que en estos cangrejos los dedos son todo uñas con las cuales se agarran fuertemente, de suerte, que si en su marcha retrograda pueden asirse á alguna parte, por poca resistencia que ofrezca el punto de apoyo, no hay poder humano que les arranque la presa.

Esto explica los pocos descalabros que sufren, á pesar de su modo extraño de andar.

Los hombres-cangrejos, se dividen como los verdaderos, en acuáticos y terrestres. Los primeros, son los que en sus escursiones marchan bañados en lágrimas pues se plañen de antemano por las *calamidades futuras*; mientras los segundos, se arrastran por el lodo jurando sobre el mismo tema.

En el hombre-cangrejo es un ligero matiz de caracter lo que en el verdadero constituye diferencias esenciales de existencia.

Cuando los cangrejos llegan á jurar, se les denomina *rabiosos* á causa del color rojo que toman por ver realizados adelantos que no pudieron evitar, lo que nunca acaece á los *llorones*, que al fin y al cabo se resignan al mal tiempo haciéndose la Magdalena.

Los hay *masticadores* y *chupadores*; pero solo difieren en la forma de *asimilarse la substancia*, por lo demas, ambos grupos se distinguen por una flexibilidad estremada, sobre todo para con el que puede molestarlos en su nutritiva ocupacion.

Algunas veces siguen su grata tarea refunfuñando á guisa de perro cuando come y se le aproxima otro individuo de la especie; pero no es mas que ruido para ahuyentar gavilanes de poca aprension, que podrian pasarse á mayores, sino se les enseñasen los colmillos.

Los cangrejos mas famosos son los *nadadores*. Estos son realmente algo distintos de los demas: si bien guardan la ropa, al fin y al cabo nadan. Si atrapan el pez, su trabajo les cuesta á diferencia de los restantes que sin nadar y solo chillando, logran las mismas ventajas.

Triste condicion de las flaquezas cangrejiles. Es decir; *tu que no debes llevame á cuevas*.

Lo mas notable en esos animalitos, es que casi todos toman rapé: es de rigor. Este signo característico de la familia, es un legado conventual, cuya caja (escudo de su estirpe) es la estrella norte que les muestra el fin de la jornada.

El cangrejo por lo general permanece debajo las rocas y desde allí combina sus planes de pitanza, maniobrando segun lo requieren las circunstancias. Preeávese siempre por lo que pueda acontecer y rara vez le atrapa la tempestad en lugar que haya de salir azotado per el violento empuje de las olas, pero pasada la borrasca, tiene buen cuidado de andar listo con objeto de participar el primero, de los vivificadores rayos que despide el nuevo sol.

Mas claro: ¿hay peligro? esconde el bulto para salir á paso de carga cuando tocan á refectoria.

Una tropa de roedores que minan por su base un árbol en las márgenes del Misisipi y que huyen despavoridos en opuestas direcciones al menor ruido precursor de la llegada de los cazadores, es la imagen mas aproximada que puede darse de los cangrejos en asociacion y contrariados por la fortuna.

Quiero hacerte una confesion que viene á pelo.

Cuando despues del chubasco vuelven á reunirse sigilosamente los hombres-cangrejos: los presido yo mismo.

Ves ahora clara la mano oculta de..... Pero basta.

Hasta aquí el diablo.
A nosotros el susto nos impide el entrar en otros detalles. Además correríamos peligro de añadir anillos á la cola de Lucifer,

y por temor de alguna carambola,

acabaremos dando un consejo al pio y benévolo lector.

Si navegando por el revuelto mar de la vida, das de manos á boca con alguno de esos *cangrejos viejos*, que el diablo se ha esforzado en describirte, huye á carrera tendida.

No olvides por eso, ya que lo exige la buena educacion, espetarle un familiar y sadunguero *Buenos dias*.

AGUSTIN MARIANO ALIÓ.

BUENAS TARDES.

¡Ah, queridos lectores, qué apuros!

Figuraos que hace mas de ocho dias andamos buscando un pensamiento original, extraño, español, para presentárosle á guisa de cebo, en este tremendo dia de fin de trimestre, y que nuestros esfuerzos han sido completamente ineficaces.

De manera que comparecemos hoy ante vuestro tribunal respetabilísimo, ricos de buena voluntad, pero pobres, muy pobres de merecimientos y de obras que poder ofrecerlos para vuestro contentamiento y recreo, que es el noble fin que pone de continuo en prensa los pobres majines de los redactores de *Aquí Estoy*.

Pero el caso es que hemos de llenar unos cuantos renglones, pues este es nuestro compromiso, y nosotros queremos cumplirle hasta donde alcancen nuestras pocas fuerzas, y á falta de otra cosa ni peor ni mejor, saldremos del paso diciéndoos los trabajos y aventuras de nuestro entendimiento en sus pesquisas tras el pensamiento susodicho.

Despues de llegar jadeante y medio espeado á ese reino sin rey ni límites, llamado de la inteligencia, dirigióse afanoso al bazar, donde se espenden los pensamientos españoles, y halló cerrada la puerta á piedra y lodo. Hizo sonar repetidas veces el aldabon, que es un lomo del Quijote, y cuando ya iba á volverse desconsolado, asomó la cabeza el aprendiz del establecimiento por la ventana de la boardilla, y despues de un prolongado hostezo gritó con voz somnolienta.

— ¿Que se ofrece?

— El periódico *Aquí Estoy* se halla en un apuro y necesita unos cuantos pensamientos baratitos, poco complicados, pero de última moda, si puede ser.

— A mala hora viene V. amigo. No nos queda ni la frase mas valadi que despachar. Hace pocos dias pasó por aquí un *buhonero*, que tiene palabras de anacoreta y es un sibarita consumado, y no solo cargó con todas las existencias que habia en nuestro almacén, sino que tiene ya contratados con privilegio esclusivo cuantos podamos recibir. El Principal ha encargado á Francia una nueva provision, y hasta que lleguen y nos ocupemos de ponerles sello español, nada tenemos que hacer. Por eso está la puerta cerrada y todos duermen en la casa como marmotas. Pero ya que V. es parroquiano hé de decirle que tal vez pudiera V. remediarse, pidiendo prestado ó revendido á ese *buhonero* lo que V. necesite. Tiene tienda en Madrid con el nombre de Neo-Gaudulismo. Mas debo advertir á V. para su gobierno, que se vaya con cuidado, pues el anacoreta sibarita tiene mas habilidades que una tribu entera de gitanos.

Habia en el almacén un pensamiento diablillo, amigo de muchachas y jolgorio, que nos tenia revuelta la casa, y con dos brochazos de unto de hipocresia, le dejó tan otro que parecia pintiparadito un sacristán de monjas. Conque; abur amigo, que me vuelvo á roncar.

Y cerró el ventanillo, dejando á nuestro entendimiento tan estático y cariacontecido, como el niño que, acariciando un pájaro, se le escapa dejándole en las manos las plumas de la cola.

En la persuasión de que habríamos de atribuirlo á poca diligencia y maña si venia con las manos vacías, quedóse por allá nuestro pobre entendimiento, vagando á la ventura por los desiertos del reino de la inteligencia, que los tiene y muy áridos, y tanto se mareó de andar que, perdida ya la conciencia de si mismo, penetró en el terreno de las nieblas y los sueños: y hé aquí algunas de las cosas que creyó ver ó soñó, que para el caso es igual.

Cae sobre la tierra un chaparrón de onzas de oro en abundancia tan prodigiosa que nadie quiere dar por ellas ni un ochavo. Destruído el valor del oro, los economistas por un esfuerzo de ciencia deciden que nada vale y que es preciso reemplazarle con otra sustancia. La calabaza merece la preferencia despues de serias meditaciones. El mundo esperaba con ansia determinación tan estúpida, y así que es sabida, ármase una algazara y tremolina nunca vistas. Escena imprevista. Muchos grandes hombres lanzan al aire los *caparazones* y gritan en el colmo de la alegría, ostentando sus enormes calvas. No en vano hemos ido grandes: nuestras cabezas son verdaderas y legítimas cala-

bazas. ¡Cráneos afortunados! Cuando el dominio del mundo pertenecía á ese metal amarillo, llamado oro, pasasteis por cabezas de peso y valisteis como tales: ahora que entra el justo imperio de la calabaza; siéndolo nosotros. ¿Quién nos disputará la primacia?

Otra vision. Legiones innumerables de lenguas, al servicio y bajo las órdenes del general D. Conveniencia Particular, armadas de sofismas y con municiones de fraseología, dan una tremenda batalla á las inocentes *convicciones*.

¡Qué bataola!

— Sois demasiado necias é inciviles, supuesto que no os haceis cargo de lo que exigen *las cosas*, dicen las lenguas: y las convicciones callan, y no se alteran.

Os aturdiremos con palabras: os sepultaremos entre veinte fardos de *peros* y *simbargos*. Y las convicciones callan, pero no se modifican.

Aprenderemos quince idiomas, todos los idiomas de la tierra, incluso el *cochinino*, y gritaremos, ahullaremos, y hasta rebuznaremos sin cesar para que no podáis respirar. Y las convicciones siguen callando; y no solo no se alteran ni modifican sino que se sonrien.

¡Vaya una broma!

Vision cómica. Los maridos y sus mujeres. Unos las acarician, otros las zurrán la badana. Unas lo sufren resignadas: otras se vengán en debida forma: otras.... pero esto va demasiado largo y es negocio espinoso y por consiguiente puntiagudo. Volvamos la hoja: que además no se ganó Zamora en una hora.

¡Suscritores! ¡Suscritores! Esta si que fué vision y vision de-leitable.

De todos los puntos del globo los veia venir, no así como se quiera por medio de cartas, que pueden ser mas ó menos auténticas, sino personalmente y con el dinerito en la mano. Todas las edades, todos los sexos, todas las condiciones tomaban con ahinco la suscripcion, segun este sueño inocente y placido de nuestro asendereado entendimiento. Los buenos sueños restauran las fnerzas, vigorizan y hasta rejuvenecen el ánimo; y así fué que, al despertar aquel sintióse con bríos, y mas rápido que la electricidad, vímosle entrar nuevamente en nuestros dominios intelectuales, frotándose las alas de contento.

— Buenas noticias, nos dijo: es un dilubio de suscritores el que viene hácia aquí.

— ¿Hácia aquí, eh? ¿Y no es mas probable que se queden un poquito mas atrás? Solo en sueños, ó siendo muy presuntuoso ha podido ocurrírtese semejante bienandanza. ¡Suscritores y tantos y extranjeros! Amiguito, eso no es para nuestros merecimientos. ¡Dios quiera que nos lean cuatro paisanos y otros cuatro vecinos! No te inquietes por eso sin embargo. Segun la sana filosofia cada uno debe estar contento en su rincón. Pero ya trataremos de eso mas despacio: estoy cansado y me voy á dormir la siesta, y como para dormir no te necesito, *buenas tardes*.

PEDRO PEREZ.

Se nos ha dicho que en la mañana del miércoles último una jóven despues de muchos sufrimientos, se halló espuesta á ser victima de un envenenamiento debido segun parece á una punible sofisticacion. Por fortuna una persona ilustrada acudió en su auxilio administrándole con oportunidad suficiente cantidad de agua y aceite que promovió el vómito, circunstancia que impidió al facultativo que llegó á poco recoger los materiales espelidos para poder evidenciar la sustancia tóxica, que con fundamentó se suponía ser el sulfato de cobre empleado para facilitar la panificacion. Ya que no de otro modo por no permitirlo las circunstancias del caso se ha manifestado confidencialmente á la autoridad local. Si no dispiertan una esquisita vigilancia hechos de semejante naturaleza, podremos decir por desgracia, pero con razon, que no le interesa la salud de sus representados.

Se han remitido al Gobierno de provincia cerca de dos arrobas de hilas y vendas para el ejército de Africa por el ayuntamiento de Almenar. Es muy de aplaudir la buena voluntad de aquellos vecinos y de su corporacion municipal; pero merece especial mencion la señora viuda doña Josefa Bañeres, la cual además de contribuir con la mayor cantidad para el coste de la tela, ha presentado por su parte una libra y media de hilas finas de superior calidad, trabajadas á mano, y una porción de vendas y paños: todo perfectamente dispuesto.

Vitoria 1.º de Enero de 1860.—Creemos de interes los por- menores que contiene la siguiente carta que nos ha sido facilitada por persona digna de todo crédito.

Hoy al salir de misa de San Miguel el Tercio Alavés, hé contado 107 hileras de á cuatro hombres que con los de fila exterior serán unos 500 hombres, de modo que de mañana á pasado mañana quedará cubierto el contingente de esta Provincia de 700 y tantos hombres.—Así es que Latorre ha llamado los vapores á Bilbao para el 6 del presente. Estos días hay en esta una continua jarana. El cupo que viene de Aramayona, el de la Guardia, el de Elodio, el de Salvatierra, unos de 20 mozos, otros de 30; todos con sus banderas, muchos con panderetas y silvos, animadísimos y contentos, por que tienen cuartos frescos y es gente alegre, ofrece en esta todo un cuadro tan singular que no me acuerdo haber visto á Vitoria tan bulliciosa como estos días: Nadie trabaja, el uno tiene un hijo en el tercio, otro su hermano, otro anda en busca de un sustituto, y por cierto que se pagan siete á ocho mil reales, aquel pretende hacer valer una escepcion que tenia llamada toda su vida, este arma en casa una pelea porque quiere irse voluntario, en fin todo es broma y movimiento y confusion en esta Vitoria, que vá á quedar desconsolada luego que pase este bromazo.

GACETILLA.

QUÉ REZEN, PERO PIANINO.—Mal parece que en pleno siglo XIX, y cuando todas las inteligencias se esfuerzan para desterrar de nuestro suelo cuanto tiende á ridiculizarnos, se permitan ciertas prácticas que con santos y laudables fines establecidas en otro tiempo, producen hoy efectos distintos á los que sus fundadores se propusieron. Nos referimos al horripilante pregon que, por dos veces en la semana pasada y en altas horas de la noche, con ahuecada voz y al son de fúnebre campana, ha turbado el sueño de los vecinos de esta Capital. ¿Es medio muy á propósito para que, los que son y no son cofrades, recen al despertar por el alma del que agoniza? Creemos que muy al contrario esto mas bien sirve para que algun mentecoso ó enfermo se impresione de tal modo, que mas en breve necesite para sí la salida nocturna del referido disperador. Parécenos que la autoridad debe tomar cartas, prohibiendo serenata de tan mal gusto. No faltan al efecto razones de peso, que no manifestamos temiendo ofenderla en su buen criterio.

QUESTION EUROPEA.—Una corsetera de Lion, que debe ser jembra de rumbo y de trueno, y un si es no es impaciente y revolucionaria, ha lanzado un manifiesto á guisa de cohete á la congreve, ó de bomba axfisante sobre el árido campo de los celibatos cuarentones. De inútiles les califica, y sus razones tendrá para ello nuestra transpirenaica y traviesa vecina. La indirecta ha causado el efecto de una moxa en el testuz inermes de uno de los aludidos, pues este ha pedido capitulacion y quiere entrar en negociaciones diplomáticas, como verá el lector en el siguiente comunicado.

«Señor redactor: hace cuarenta años que soy célibe y no creo ser inútil; sin embargo, segun dice ese periódico, una

linda corsetera hace circular una peticion en la cual piden las mujeres, que á todo celibatario se le imponga una contribucion como.... á los perros. Bajo mi palabra de honor creo que es humillante ser relegado á la categoria de cachorro. Ya que estaba puesta en el empeño, ¿por qué no se la antojó tambien á dicha corsetera el pedir que todos los celibatarios mayores de cuarenta años no pudiesen salir á la calle sin bozal?»

«¿No será posible un arreglo?»

¡Y tanto como es posible!...

La cerviz doble al yugo
del bimeneo,
lazo que es de las niñas
casto deseo:
De esta manera
hasta le hará... mimitos
la corsetera.

ÚLTIMOS PARTES TELEGRÁFICOS.

Campamento sobre el rio de Capitanes 11 Enero.—Ayer á las once de la mañana, el enemigo en crecido número de infantería y caballería atacó nuestro puesto avanzado, que reforzado con siete batallones obligaron al enemigo á cejar en el empuje que daba á la izquierda pronunciándose uno muy decidido y fuerte al centro. Dos cargas á la bayoneta y el fuego de 22 piezas en bateria le destrozaron poniéndole en desordenada fuga. Fué perseguido mas de media legua causándole la artillería á mayor distancia, infinitas pérdidas.—Dos escuadrones de Coraceros se pusieron en movimiento combinado con la línea de masas en que consistió el órden de la batalla. El general Prim dirigió el combate con notable acierto y bizarría. Las tropas como siempre.—Nuestras pérdidas consistieron en dos jefes muertos y 13 oficiales heridos, 13 muertos de tropa y 149 heridos.

Madrid 13 Enero 1860.—A las tres y 20 minutos de la tarde.—Campamento sobre el rio Capitanes 12 á las doce de la mañana.—Sin novedad.—El enemigo no ha hecho movimiento alguno desde el último combate.—El Comandante de las fuerzas navales dice en igual fecha desde la playa Zamir frente de campamento. El ejército sin novedad: buen tiempo: se desembarcarán víveres.—Desde el mismo punto dice el mismo Comandante con la propia fecha á las diez de la noche. Los enemigos atacaron el campamento y, como siempre, fueron rechazados, concluyendo el fuego á la postura del Sol. Se desembarcaron víveres y municiones: el tiempo bueno. Mañana me ocuparé de salvar las calderas y efectos posibles de la Rosalia.

TEATRO.—Domingo 15.—1.º ¡¡Españoles á Marruecos!! drama en 3 actos y un prólogo.—2.º Baile.—3.º Muerto, diablillo y guerrero.—A las 7.

Por lo no firmado.

El Secretario de la redacción—AGUSTIN M. ALÍO.

E. R.—MANUEL CASTILLO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Sale á luz todos los Domingos en igual forma y tamaño que este número.

Precio: SEIS REALES por trimestre.

Publicará los anuncios de venta de fincas Nacionales y los demás que inserte el Boletín Oficial de la provincia, cuyo conocimiento pueda interesar á los suscritores.

Admite anuncios de particulares á 6 cuartos la línea. Los suscritores tienen derecho á publicar gratuitamente por una vez un anuncio de cuatro líneas. Si escudiese de este número pagarán al precio de 4 cuartos línea.

Los que deseen suscribirse directamente podrán hacerlo remitiendo 13 sellos de á cuatro cuartos al Administrador D. Antonio Domenech, al cual se dirigirán todas las reclamaciones.

Admiten suscripciones: en esta capital Francisco Armenteros y Segura, impresor y librero, calle de Caballeros: en Cervera D. Antonio Boladeras, comerciante: en Tárrega D. Joaquin Miguel, comerciante: en Tremp Ambrosio Perez, abogado: en Solsona D. Buenaventura Sampons: en Balaguer D. Pablo Nadal, abogado: en Seo de Urgel D. Antonio Berga, propietario: en Sort D. Antonio Canut, Abogado: en Viella D. Antonio Portolés abogado: en Agramunt D. Ramon Jover, abogado: en las Borjas D. Jaime Vila, propietario: en Guisona D. Juan Grau, propietario: en Torá D. Pedro Viles, médico: en Orgañá D. Antonio Manau. En Borjas D. Jaime Vila, propietario.